

Gran Casino Casiano Quílez

Paco Ariza

Los parroquianos habituales estaban intrigados, habían sido reservadas varias mesas desde hacía días para el martes de Carnaval, la reserva había sido hecha desde el mismísimo Gobierno, concretamente desde el Ministerio de Educación. Al fin las veintiuna de la tarde-noche y, aparecieron en la plaza **Esperanza Aguirre**, Presidenta del Senado y el nuevo Ministro de Educación, Mariano Rajoy, seguidos del séquito de altos cargos, directores generales, asesores, jefes de gabinete...

Aguirre habló: *Os he convocado aquí en esta plaza, en este casino y en martes de carnaval para, pasando desapercibidos, diseñar todos el plan que haya de terminar con la supremacía de CC.OO. en el sector de Enseñanza. Os exijo ideas.*

Mariano, obligado, pidió la palabra: *Esperanza creo que después de nuestro "Congreso hacia el Centro", como ha dictado nuestro Presidente deberíamos respetar la voluntad de los trabajadores y asumir que los/as de CC.OO. están ganando las Elecciones.*

Rupérez, fuera de sí y levantándose de su silla, gritó: *Hay cosas que son asumibles y en la guerra todo vale, esto se ha convertido en una cruzada. ¡Hagamos que los/as profesores/as de Religión voten!, ¿para qué tenemos el poder?, ¡que sean laborales y después los funcionarizamos y creamos la asignatura de Moral y Religión Católica!*

La exministra aplaudió la idea, hablaría con **Rodrigo** para modificar la Ley de Acompañamiento, serían laborales y votarían. Habría que hablar con los Obispos para que dieran instrucciones muy concretas sobre el carácter del voto, su importancia, fundamentalmente, porque aquello era una nueva cruzada. Tendrían que crear sindicatos; hablarían con la CSIF y USO, era una oportunidad de oro para reforzar a nuestros sindicatos, incluso el nuevo Ministro, más centrado, podría hablar con el STE. Los móviles se dispararon, se habló con la Conferencia Episcopal; pondrían a trabajar al Opus.

Mariano Rajoy pidió un "gintonic" muy cargado. **Esperanza** estaba radiante y todos los funcionarios desde las mesas de mármol tecleaban, ordenaban, conspiraban y jugaban a la política cortesana.

En una mesa contigua dos personas vestidas de *Scarlette O'Hara* bebían animadamente algo más que agua y a la vez que los altos funcionarios peperos organizaban la denominada operación "Que los curas voten"; sacando un móvil amarillo del liguero de encaje negro convocaban la Ejecutiva de CC.OO.; la contraofensiva había comenzado: votarían los profesores de Religión, se plantearía sindicalizar el sector. ETA había comenzado en los Seminarios.

Mientras el Carnaval continuaba. Una persona vestida de jeque árabe y con pinta de alcalde se acercó a felicitar a **Esperanza** y a **Mariano** por sus disfraces. Una de las *Scarlettes* sacó a **Mariano** a bailar, éste torpemente se excusaba, la otra *Scarlette* bailaba con **Esperanza** sacándole información sobre el decreto de la ESO. El jefe de seguridad estaba anonadado, ¿quién era la verdadera **Esperanza?**, mira que se lo había advertido, el Carnaval es incontrolable, es una fiesta pagana acompañada de vacaciones conseguidas por CC.OO. en tiempos de **Rubalcaba**. Habría que volver a los tiempos en que se perseguía, así era imposible, ¿dónde está **Esperanza?**

Esperanza rodeada de magos, ositos, brujas, payasos, jeques, princesas, demonios, empezaba a pensar que no estaba nada mal aquella *Scarlette*, no sabía si era hombre o mujer, pero no besaba nada mal. El Carnaval continuaba en el Gran Casino Casiano Quílez al ritmo de la sintonía de moda, *“Probe Miguel...”*